

# La formación como uno de los pilares para la salida de esta crisis

El Consejo Social de Córdoba aboga por unos programas formativos renovados

## Opinión

**LUIS GALÁN SOLDEVILLA**

Presidente Consejo Social de Córdoba



**S** IEMPRE es difícil hablar del futuro, sin embargo es necesario, por no decir indispensable, comenzar a planificar el futuro inmediato de la ciudad, de cara a los retos del post-covid.

La pandemia ha creado graves cicatrices en la economía y también en la población, todos en mayor o menor medida, nos hemos visto afectados, no solo físicamente sino, además, en nuestro ánimo. Según cifras oficiales han sido 362 los fallecidos en la capital, con 24.647 contagios confirmados, cifras que se elevan, una vez contrastados otros datos de estadística oficial; en cualquier caso, una barbaridad en el plano puramente cotidiano.

Esta situación, unida al cierre de actividad más duro de los vividos en la Unión Europea, es la que ha marcado el año 2020 y sigue afectándonos en la actualidad.

Desde el año 2017 se venía produciendo un descenso del paro en la capital, de un 22'89% a un 21'62% en el 2018, un cierto estancamiento en el año 2019 y una espectacular subida, hasta el 25'27% el año 2020, que ha sido especialmente intenso en la población juvenil, por encima del 38%, inaguantable para una sociedad que quiere mirar al futuro.

## Posibilidades

**“Aparte de la Base del ejército, Córdoba debe desarrollarse como centro logístico”**

Se ha producido una caída en la actividad empresarial a niveles desconocidos, y se ve frenada la recuperación por los nuevos brotes, que crean incertidumbre en los empresarios que ven hoy, como única esperanza de estabilidad, la vacunación masiva de la población.

Los niveles de pobreza también dan cifras preocupantes. Según describe la memoria de Caritas, solo en Córdoba capital, han sido 8.000 los que, por primera vez, han acudido a solicitar ayuda, alcanzando la cifra de 23.651 las personas que la han precisado para atender necesidades básicas; el perfil del demandante queda reflejado, en mujer, de nacionalidad española, en edad de trabajar, con menores a su cargo y bajo nivel formativo.



Toda proyección de futuro, que no presente una mera acción subvencionada, precisa de un análisis, de la situación presente, y debe dirigirse a lo que son sus raíces más profundas, que permitan desarrollar un proyecto, a medio y largo plazo, que establezca las bases para revertir la situación.

Es la ayuda a la formación, a mi juicio, la primera asignatura pendiente, sin formación no hay futuro ni hay progreso, solo la formación permite la autonomía al individuo y afrontar decisiones de futuro, pero no basta por sí sola, hay que crear, además, los puestos de trabajo. Lo demás serán ayudas puntuales, ahora indispensables, pero que no generan valor de futuro.

Hoy hay un amplio consenso entre los

agentes sociales y los responsables políticos en un proyecto de ciudad, no sólo en torno a la futura Base Logística del Ministerio de Defensa, sino en el desarrollo de Córdoba como centro logístico, e igualmente, se está poniendo el acento en la formación, una formación que permita que el trabajo que se genere en Córdoba, trascienda y beneficie a los cordobeses.

Y para ello se precisa, no solo la adaptación de programas formativos existentes, o nuevas titulaciones, sino igualmente potenciar la formación profesional y la creación de cursos formativos específicos que permita el acceso a puestos de calidad, y no solo a trabajo no cualificados.

El uso de los fondos de recuperación en el fortalecimiento del entramado em-

presarial de la ciudad, el apoyo al emprendimiento, a la instalación de nuevas empresas, debe venir unido a políticas de promoción para la formación, dirigidos a garantizar puestos de trabajo cualificados, con una especial atención a los jóvenes y para la mujer, como colectivos, que se nos describen como los más vulnerables.

Son la esperanza del crecimiento y del desarrollo; nos lo dice los informes de análisis socio-económico, nos lo dicen los agentes sociales, y nos lo dicen aquellos que acogen a los más vulnerables de nuestra ciudad. Sería una irresponsabilidad no atenderlos en un momento crucial de nuestra ciudad, de la que puede depender su futuro a medio y largo plazo.